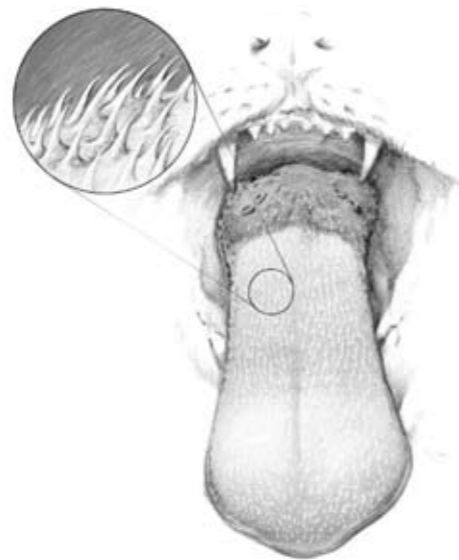




La lengua del gato es larga, musculosa y muy ágil. Al beber toma la forma de una cuchara y se introduce y sale de la boca de manera rápida, tragando cada 5 lengüetadas aproximadamente.



ningún papel en las pautas de alimentación, pero es usado como reacción a ciertos olores sociales de otros gatos y animales. Influencia de la crianza y las experiencias Varios estudios han demostrado la importancia de la crianza y las experiencias alimenticias previas en la selección de alimentación para gatos. Algunos estudios previos sugerían que a los felinos no les gustaban los alimentos que no habían probado siendo cachorros, un comportamiento conocido como neofobia, pero investigaciones más recientes ponen en duda estos resultados en tanto que descubrimiento general, y dan a entender que muchos gatos adultos prefieren un alimento nuevo antes que uno ya conocido. Lo más probable es que este gusto por la novedad sea consecuencia de la monotona de la dieta y no de un deseo especial por lo nuevo.

Esta área de la experiencia y la selección de alimentos es muy compleja, pero es evidente que los gatos aceptan una gran variedad de alimentos distintos dependiendo de las circunstancias. Se han demostrado ciertos efectos del aprendizaje y la experiencia: un estudio reveló que, cuando se acostumbraba a las gatas madres a comer alimentos inusuales, tales como plátanos o patata, su cachorro prefería un dieta similar antes que una dieta felina convencional a base de carne. La presencia de la madre y su comportamiento alimenticio puede afectar sus cachorros dado que los resultados de otro estudio demuestran que los gatitos podían comer atún como alimento novedoso en la primera o segunda ocasión en que la madre estaba presente, pero necesitaban varios intentos para empezar a comerlo cuando la madre estaba ausente. Aún así, en situaciones domésticas

El centro de la lengua está recubierto de papilas en forma de gancho vuelto hacia adentro, lo que sirve de ayuda para acicalarse el pelo. Las papilas gustativas están situadas en las puntas, los lados y la base de la lengua, con muchas células agrupadas alrededor de minúsculas aperturas.

normales, habitualmente los gatitos son destetados sobre un amplio surtido de alimentos, y empiezan a aceptar una gran variedad de ellos. Los gatos adultos parecen ser muy flexibles en cuanto a la variedad de alimentos que pueden ingerir. Respecto a los alimentos comercializados para gatos, se dice que estos muestran una preferencia inicial por las comidas novedosas aunque esta tendencia puede disminuir en las comidas siguientes. Los alimentos comercializados para gatos se presentan de formas distintas, alimentación seca y húmeda, en lata o en bolsitas. Ambos tipos de alimentos difieren de forma sustancial en el sabor, la preparación y la textura de las presas capturadas por los gatos que viven en libertad. Los alimentos comercializados tienen muchas ventajas en cuanto a la alimentación. Han sido elaborados principalmente para ser nutritivamente completos. Son fáciles y limpios de servir, y se presentan en un formato microbiológicamente seguro. Normalmente los gatos dejan pocos restos y les son fáciles de digerir. Las dietas comerciales se fabrican con el objetivo de que gusten a los gatos, y se han elaborado teniendo en cuenta todos estos conocimientos sobre la alimentación de los felinos.

una composición nutricional muy similar a la del propio gato, por lo que no les es necesario haber aprendido estrategias específicas de alimentación para suplir sus necesidades nutricionales. Tal y como se ha descrito anteriormente, ciertamente los gatos tienen algunas modificaciones en su sentido del gusto que reflejan esto, siendo la más notable su incapacidad para paladear sabores dulces (tienen un gusto inusual por determinados aminoácidos que no acaba de entenderse). Por estos motivos, parece que los gatos han evolucionado para comer alimentos variados puesto que la mayoría de lo que capturan tiene un contenido nutricional adecuado. Una razón importante de su éxito como mascotas domésticas ha sido esta flexibilidad hacia la comida, y su habilidad para separar los comportamientos predadores de los alimenticios.

### CONCLUSIÓN

En lo que se refiere a su comportamiento alimenticio, los gatos son unos animales sorprendentes en muchos aspectos. Por un lado, son grandes depredadores y muchos gatos domésticos cazan y matan ratones o pájaros, aunque no se los comen. Por otro lado, aceptan gustosamente una gran variedad de alimentos de distintos tipos, cocinados o crudos, secos o húmedos, y siempre que la nutrición sea correcta, pueden alimentarse de todos ellos. Otro punto a destacar es que, a pesar de que pueden comer alimentos muy variados, a menudo sus propietarios los consideran muy melindrosos, y deben tener mucho cuidado con la elección de la comida de su felino. Parte de ello se debe más al propio comportamiento del amo que al del felino, sin darse cuenta de que están respondiendo a un adiestramiento por parte de su mascota. Si un gato se niega a comer algo, su propietario probará otra cosa, por lo que el animal tiene el potencial para influir de forma significativa en lo que se le da para comer dependiendo de la reacción de sus propietarios. Los gatos son buenos animales de compañía

### INTERACCIÓN DE LA NUTRICIÓN CON EL COMPORTAMIENTO ALIMENTICIO

Los gatos son carnívoros por naturaleza y ello ha determinado su método de selección de alimentos y su comportamiento alimenticio. En tanto que carnívoros, los gatos tienen ciertas necesidades nutricionales atípicas, concretamente, una necesidad de taurina y ácido araquidónico en su dieta, como también una gran exigencia de proteínas. En la dieta cárnica de sus antepasados encuentran sin ningún problema la cantidad suficiente de estos nutrientes. La presa animal más común de los gatos salvajes tiene

gracias en parte a la adaptabilidad de su conducta alimenticia, según lo explicado anteriormente. Hasta el desarrollo de los conocimientos modernos sobre nutrición felina, es probable que su habilidad para complementar la comida facilitada por los humanos con otra que ellos mismos cazaban en libertad es lo que les permitiera criarse y crecer sin problemas. Los gatos de hoy en día tienen más suerte puesto que, al entenderse sus necesidades nutricionales, son muy bien abastecidos con comidas preparadas que satisfacen todas sus exigencias y les proporcionan tiempo y energía para cazar si así lo desean.

### REFERENCIAS

Bradshaw, J.W.S.: The evolutionary basis for the feeding behaviour of domestic dogs (*Canis familiaris*) and cats (*Felis catus*). *J. Nutr.*, 136: 1927-1931, 2006.

Bradshaw, J.W.S. et al.: Differences in food preferences between individuals and populations of domestic cats *Felis silvestris catus*. *Appl. Anim. Behav. Sci.*, 68: 257-268, 2000.

Bradshaw, J.W.S. et al.: Food selection by the domestic cat, an obligate carnivore. *Comp. Biochem. Physiol.*, 114: 205-209, 1996.

Bradshaw, J.W.S. y C.J. Thorne: «Feeding behaviour». *The Waltham Book of Dog and Cat Behaviour*, pp 115-129, Oxford: Pergamon Press, Ed. C.J. Thorne, 1992.

Church, S.C., J.A. Allen, y J.W.S. Bradshaw: Anti-apostatic food selection by the domestic cat. *Anim. Behav.*, 48, 747-749, 1994.

Rogers, O.R., A.R. Wigle, A. Laufer, V.H. Castellanos, y J.G. Morris: Cats select for adequate methionine but not threonine. *J. Nutr.*, 134: 2046S-2049S, 2004.

Li, X et al.: Cats lack a sweet taste receptor. *J. Nutr.*, 136: 1932S-1934S, 2006.

Martin, P. y P. Bateson: «Behavioural development of the cat». *The Domestic Cat: the Biology of its Behaviour*, pp. 25-30, Cambridge: Cambridge University Press, Eds. DC Turner & P. Bateson, 1988.

Mugford, R.A.: «External influences on the feeding of carnivores». *The Chemical Senses and Nutrition*, pp 25-50, New York: Academic Press, Eds. M.R. Kare y O. Maller, 1977.

Mugford, R.A. y C.J. Thorne: «Comparative studies of meal patterns in pet and laboratory housed dogs and cats». *Nutrition of the Dog and Cat*. Oxford: Pergamon Press, Ed. R.S. Anderson, 1980.

Thorne, C.J.: Feeding behaviour in the cat - recent advances, 23: 555-562, *J. Small. Anim Pract.*, 1982.

Turner, D.C. y O. Meister: «Hunting behaviour of the domestic cat». *The Domestic Cat: the Biology of its Behaviour*, pp. 9-22, Cambridge: Cambridge University Press, Eds. DC Turner & P. Bateson, 1988

Wyrwicka, W.: Social effects on development of food preferences. *Acta neurobiol.*, 53: 485-493, Exp. 1993.



## RESEARCH REPORTS

A Research Update for the Veterinarian from Affinity Petcare

# El comportamiento alimenticio de los gatos

Isabelle Jeusette, DVM, PhD  
Victor Romano, DVM

Los gatos son de naturaleza carnívora y sus antepasados salvajes eran expertos cazadores solitarios que depredaban una amplia variedad de animales, incluyendo pequeños roedores, pájaros e insectos. Este comportamiento alimenticio contrasta con el de los antepasados de los perros, que cazaban a menudo acompañados y en manadas, de modo que comían con frecuencia la presa capturada por otro.

### INTRODUCCIÓN

Los perros, además de comer presas que han matado, también pueden ser carroñeros y pueden comer animales muertos gracias a otras especies, incluso habiendo transcurrido algunos días. Los gatos, por el contrario, nunca tienen este comportamiento. Por otro lado, los perros se han alimentado de ciertos alimentos vegetales, incluso bayas y frutas cuando no encontraban comida animal. A diferencia de ellos, los gatos salvajes parecen comer únicamente hierba, lo cual ayuda a su sistema digestivo, siendo el resto de su dieta de origen animal. Por último, se considera que los perros se han domesticado mucho más que los gatos, por lo que gran parte de sus comportamientos se han ido moldeando a lo largo de años de selección. Ello incluye indudablemente los comportamientos alimenticios, lo que hace que algunos perros muestren poca inclinación natural hacia la caza, mientras que otros pueden cazar y matar presas aunque no se las comen. Los gatos han sido igualmente sometidos a una domesticación, pero conservan muchos más comportamientos de sus antepasados salvajes de los que mantienen los perros de compañía. Estos comportamientos incluyen aquellos asociados con la caza y la nutrición. Esto convierte el comportamiento alimenticio

del gato en un tema fascinante, ya que actualmente muchos gatos domésticos comen únicamente aquello que les dan sus amos, al margen de su comportamiento predador natural, que aún así todavía practican ciertos felinos cuando tienen la oportunidad. Este artículo analiza el aspecto de la caza y cómo el comportamiento alimenticio de los gatos es lo suficientemente flexible y adaptable para satisfacer sus necesidades dietéticas dentro de un entorno doméstico normal.

### LA CAZA

El comportamiento alimenticio de los antepasados de los gatos domésticos responde a la combinación de una serie de conductas. Por lo general empieza con la búsqueda de la presa, para seguir con el acecho, la captura y la matanza. Incluso en los gatos salvajes, esta secuencia del comportamiento predador es a menudo independiente del acto de comer, que puede producirse al cabo de un rato. En muchas ocasiones un gato doméstico puede matar una presa, pero no comérsela, aunque sí ingerirá la comida preparada puesta en un bol. Esta separación entre la conducta de alimentación y de depredación es un elemento clave en la capacidad de adaptación de los gatos al entorno doméstico. Tal y como se ha dicho anteriormente, la conducta depredadora se inicia con la búsqueda

de una presa. Los gatos pueden pasarse 20 horas al día durmiendo, pero cuando están despiertos la caza es una conducta muy reconocible. Los gatos emplean una gran variedad de sentidos, principalmente la vista y el oído, pero también el olfato y el tacto (con los bigotes alrededor de sus bocas). Detectan el color de manera deficiente, pero son muy sensibles a cualquier movimiento de una posible presa; pueden mover las orejas externas y orientarlas hacia el punto de origen del sonido, para concentrarlo y localizar la posición exacta de éste. Es probable que los felinos sean 20 veces más sensibles a los olores que los humanos, pero no parece que utilicen mucho este sentido a la hora de cazar. Una vez han localizado la presa, por lo general la acechan, desplazándose lentamente hacia ella y manteniendo una posición muy pegada al suelo para evitar ser vistos. Tras un último movimiento, y cuando están lo suficientemente cerca, se lanzan sobre la presa para atraparla antes de llegar al suelo. Los bigotes de los felinos son muy sensibles al movimiento, y si su presa intenta escapar entre la espesa hierba, el gato puede usarlos para detectar el movimiento y atraparla con sus mandíbulas. Éstas son usadas para matar a la presa, normalmente con un mordisco en la parte posterior del cuello, utilizando sus afiladísimos dientes.

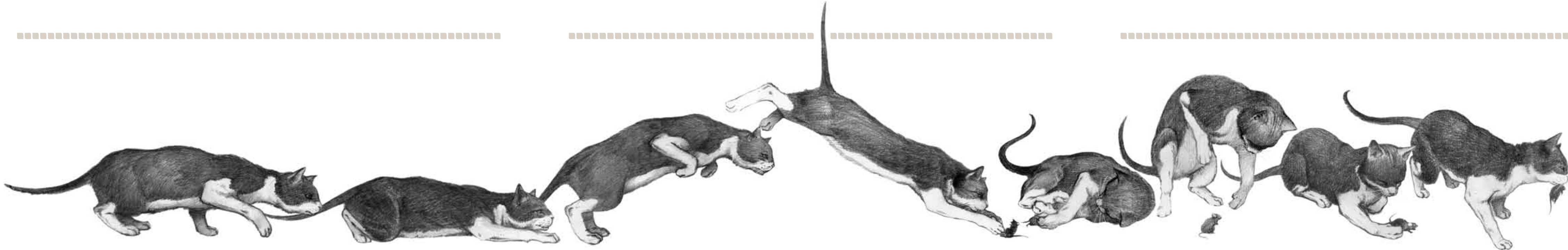
## RESEARCH REPORTS

A Research Update for the Veterinarian from Affinity Petcare



Affinity Petcare S.A.  
Parque de Oficinas St.Cugat Nord  
PL.Xavier Cugat, 2  
Edificio D, 3ª Planta  
08174 St.Cugat Nord  
BARCELONA

Para más información:  
Tel. 93 492 70 00  
Fax. 93 492 70 01  
[www.advanceveterinary.com](http://www.advanceveterinary.com)



## ALIMENTACIÓN

Una vez la presa muerta, los gatos suelen optar por comerse una parte, todo o nada, lo cual puede depender de muchos factores. Un gato doméstico bien alimentado comerá una parte o nada. Sin embargo, incluso estos gatos bien alimentados continuarán cazando presas, pero hay muchas diferencias entre cada individuo. Según parece, en ciertos gatos la secuencia de caza no guarda ninguna relación con su

nivel de hambre. Por consiguiente, muchos felinos continuarán llevando presas muertas a su hogar pero no se las comerán, para consternación del propietario en muchos casos. Para estos gatos, un cascabel en el collar puede ser una solución para alertar a sus presas potenciales de la presencia del animal. Otro factor de la alimentación es la palatabilidad de la presa. Estudios en gatos salvajes demuestran que hay una gran variación entre las especies de presas que comen los gatos. Al parecer, algunas especies de roedores como el topillo son menos gustosos que

el ratón común, así que a menudo los ratones de campo son cazados pero no ingeridos, a menos que el gato silvestre esté muy hambriento. Los pájaros suelen ser un buen alimento, sin embargo hay ciertos felinos a los que no les gustan las plumas, por lo que se constatan diferencias individuales entre los gatos salvajes en la elección de la comida, así como también entre los gatos de compañía. Normalmente, y en caso de que tengan intención de comérselas, los gatos suelen comerse sus presas poco después de haberlas caza-

do. Se desconoce por qué algunos de ellos se llevan la presa a su casa cuando ésta aún está viva. Dado que la mayoría de estos gatos no suelen pasar hambre, puede que sólo lo hagan para jugar con la presa antes que matarla, como otra práctica de caza. También podría tratarse de una conducta social como medio de comunicación con su amo para decir que compartan comida, tal y como se ha visto hacer a algunos gatos en libertad con sus congéneres.

## PAUTAS DE ALIMENTACIÓN

Los gatos salvajes suelen hacer pequeñas y frecuentes comidas a lo largo del día, aunque la caza suele darse más comúnmente hacia el amanecer o el anochecer. Los perros sólo comen durante el día, pero los gatos pueden comer en cualquier momento durante las 24 horas, y su visión y audición les funciona correctamente con la escasez de luz para ayudarles a cazar y comer. La observación de las pautas de alimentación durante 24 horas de-

muestra que, en términos medios, los gatos ingieren 16 pequeñas comidas al día. Esta práctica se ha observado tanto en gatos salvajes como en gatos domésticos, a los que se ha ofrecido comida de forma continuada. Curiosamente, la cantidad media de comida equivale aproximadamente al número de calorías de un ratón.

## EL OLFATO Y EL GUSTO

Al igual que otros mamíferos, los gatos tienen dos tipos distintos de quimiorreceptores

que se corresponden con los sentidos del olfato y el gusto. Los receptores del olfato son sensibles a las sustancias volátiles del aire. A pesar de que los gatos tienen un tamaño mucho más pequeño que el de los humanos, el área de sensibilidad de olor de la mucosa olfatoria es aproximadamente el doble que la humana. Se estima que, dependiendo de la sustancia, los gatos pueden llegar a tener un sentido del olfato 20 veces más agudo que el de los humanos. El sentido del gusto de los gatos proviene de las células de las papilas gustativas de

la lengua. La lengua del gato desempeña asimismo otras dos funciones importantes: el acicalamiento y la absorción de líquidos. Actualmente se cree que muchos mamíferos tienen cinco categorías de sabor: dulce, salado, amargo, agrio y umami. Umami es el sabor menos conocido y se identificó por primera vez hace menos de 100 años. Es el sabor que se asocia en particular con ciertos aminoácidos, tales como el glutamato y el ácido aspártico, que se encuentran, por ejemplo, en la carne. Sin embargo, el umami está muy desarrollado en los gatos, qui-

zá como reflejo de su dieta carnívora. Por el contrario, y a diferencia de la mayoría de mamíferos, los gatos no son capaces de detectar las sustancias dulces con su lengua, así que en la práctica sólo cuentan con 4 dimensiones gustativas. Los gatos, al igual que otros mamíferos, tienen un tercer órgano sensitivo químico conocido como el órgano vomeronasal, situado en la parte superior del paladar, con unos finos conductos que llevan hasta él. Este órgano se estimula con los olores que le llegan de la lengua. Probablemente no juega

## PREFERENCIAS DE ALIMENTACIÓN

Tal y como se ha descrito, los gatos muestran preferencias significativas entre los tipos de presas salvajes. Como saben todos los propietarios de gatos sibaritas, para estos hay importantes diferencias entre los alimentos en cuanto a su palatabilidad. En ciertos casos, ello podría llevarles a no comer aquello que consideran comida impalatable, hasta casi la inanición. Este comportamiento por parte de un gato de compañía ejercerá una influencia significativa en el propietario a la hora de decidir qué comida comprar para que su gato se alimente sin problemas.

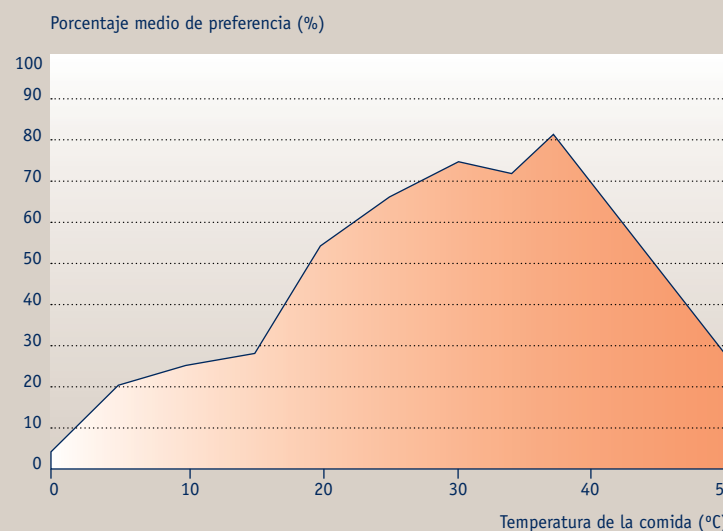
Se ha trabajado mucho para detectar cuáles son las características que hacen que una comida sea apetecible para un gato, y no todos los factores parecen estar relacionados con la comida. Así, por ejemplo, ciertos estudios han demostrado que los felinos prefieren la comida a una temperatura de unos 38°C. Curiosamente, ésta es la temperatura aproximada del cuerpo, como lo es también la de las presas recién capturadas que comen los gatos en libertad. Se rechaza la comida a más de 40°C, mientras que por debajo de 38°C la palatabilidad disminuye rápidamente, y la comida a 0°C es más bien impalatable. Esta prueba es la razón por la que se recomienda servir los alimentos húmedos a temperatura ambiente y no recién extraídos del frigorífico. En el caso de alimentos secos, el efecto de la temperatura es mucho menor.

La palatabilidad relativa de los distintos ingredientes de las comidas es un tema más complicado, si bien contamos con ciertos criterios, obtenidos de los resultados presentados.

- **Especies:** ternera, cordero, pollo, pato, salmón y atún son algunas de las variedades contenidas en los alimentos comercializados para gatos. No parece que haya ningún tipo específico de carne o pescado que sea la más palatable a nivel general. En parte, ello se debe a los efectos de experiencias previas y a la novedad comentados en este documento. Algunos gatos prefieren pescado, lo cual depende también de su crianza, ya que en países sin mar como Suiza hay menos gatos a los que parece gustarles el pescado en comparación con, por ejemplo, los Países Bajos.
- **Tipo de carne:** carne deshuesada, hígado y riñones son sólo tres variedades de carne. Parece que existen ciertas preferencias básicas, y es muy común entre los gatos el gusto por el hígado. Sin embargo, otros aspectos como la preparación, la calidad y las experiencias anteriores de los gatos juegan un papel tan importante que el tipo de carne es tan sólo un factor de preferencia.
- **Efectos de la preparación:** muchos gatos comen prácticamente con la misma facilidad tanto alimentos cocinados como crudos,

lo cual a primera vista puede sorprender puesto que sus antepasados sólo comían carne cruda fresca.

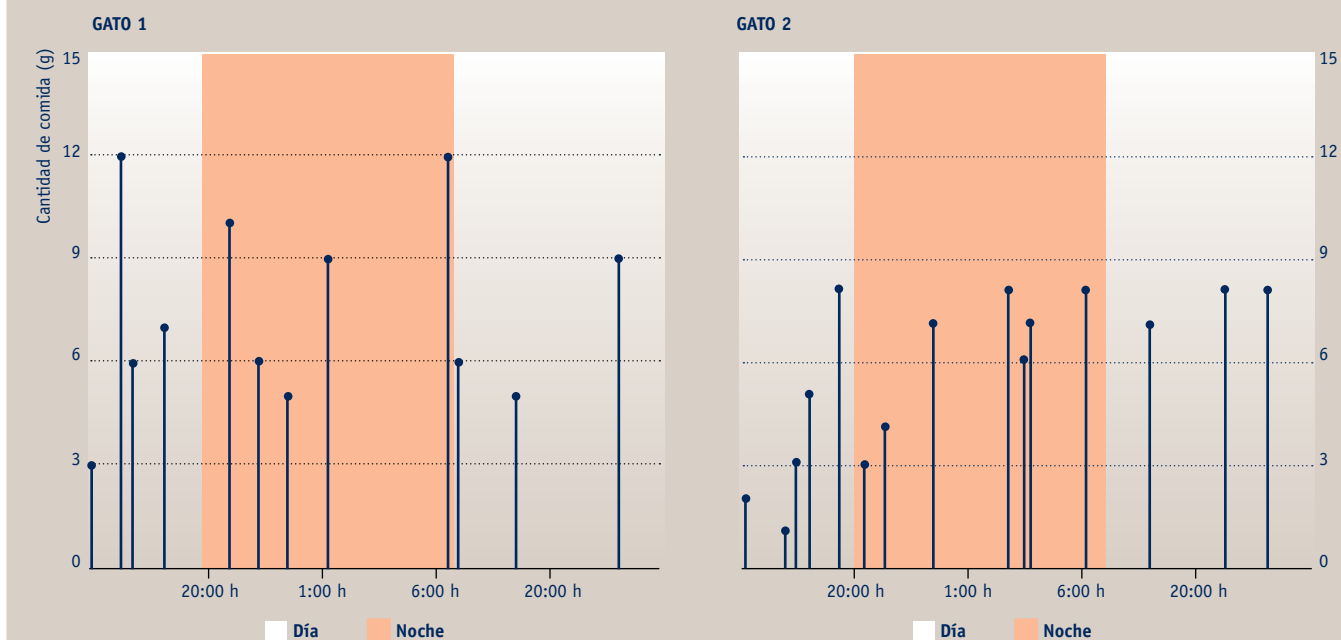
- **Humedad:** en general, cuanto más elevado es el nivel de humedad de un alimento más rápidamente lo ingiere un gato, lo cual parece demostrar una mayor palatabilidad. Sin embargo, si se considera desde la base del contenido calórico, hay mucha menos diferencia entre alimentos a distintos niveles de humedad.
- **Textura:** los gatos comen una sorprendente y amplia variedad de texturas de alimentos tal y como se ha observado por su deleitación de croquetas secas, comida húmeda así como de la comida semi húmeda y las golosinas. La textura sigue jugando su papel, en parte debido a la forma de los dientes y la mandíbula de los gatos, que pueden producir cortes importantes con los incisivos, pero carecen de buenos molares para una masticación eficiente. Los gatos tienden a no gustar de los alimentos blandos y pastosos, puesto que tienen dificultades para coger trozos de comida para tragarlos. Acostumbran a preferir distintos trozos o piezas de carne que se pueden cortar o coger para ingerirlos. Los alimentos secos duros son fáciles de comer y los pueden masticar mejor que mascar, tragando rápidamente trozos más pequeños.



Porcentaje medio de preferencia de los gatos alimentados con comida enlatada frente a comida de control a 200°C. (nº 23). Mayor preferencia hacia los alimentos con temperaturas parecidas a la corporal, con alto nivel de rechazo de los alimentos muy fríos o muy calientes.

Fuente: Mugford, Roger A. y C.J. Thorne, «Comparative studies of meal patterns in pet and laboratory housed dogs and cats», Nutrition of the Dog and Cat. Oxford: Pergamon Press, Ed. RS Anderson, 1980.

Pautas de comida durante 24 horas de dos gatos con libre acceso a alimentación seca. Las comidas se toman a intervalos irregulares a lo largo del día y de la noche. La cantidad y la frecuencia de las comidas varía según cada gato.



Fuente: Mugford, Roger A. y C.J. Thorne, «Comparative studies of meal patterns in pet and laboratory housed dogs and cats», Nutrition of the Dog and Cat, Oxford: Pergamon Press, Ed. RS Anderson, 1980.